

SE IMPRIME
por la imprenta HISPANO-URUGUAY/
CALLE DEL OLIMAR, 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO



SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

DIRECCION
Y ADMINISTRACION

CALLE DEL OLIMAR, Núm 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR -- SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a azón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

EL CLAMOR PUBLICO

Arboricultura frutal

SU ESTADO ACTUAL EN LA REPUBLICA

El cultivo racional de los árboles frutales se impone hoy de una manera apremiante en nuestro país!

Para comprobar la veracidad de este aserto, basta echar una mirada investigadora hacia nuestros montes frutales, y, el observador más optimista, podrá convencerse del mal estado en que todos ellos se encuentran, así como, de los inmensos perjuicios que aún han de experimentar, si con prontitud no se toman medidas tendientes a mejorar sus condiciones vegetativas.

Es por esta razón, muy principal por cierto, que el cultivo nacional se imponga también, para una gran parte de nuestros agricultores, la imprescindible necesidad de romper, una vez por todas, con las prácticas empíricas y rutinarias del pasado. Si se quiere progresar, es menester salir del círculo vicioso y corruptor en que hasta hoy se ha operado, y, proceder con toda decisión y fe con arreglo a los consejos de la moderna ciencia. — Todo lo que se haga en sentido contrario, propenderá a acortar la distancia que nos separa de una completa ruina y a predisponer los ánimos al desaliento y a la desesperación.

Nadie ignora, que en épocas no muy lejanas, se producían aquí, con exceso, excelentes frutas, entre las que figuraban, como sobresalientes, por su exquisito sabor y condiciones comerciales para la exportación, las peras y manzanas. — Estas frutas se recogían en extensísimos montes y daban base a importantes transacciones comerciales, no sólo con los centros de consumo existentes en el país si que también, con los del exterior, donde contábamos con mercados como Río Janeiro y Buenos Aires que podían consumir, pagando precios crecidísimos, el doble y aun el triple de nuestra producción total.

Con estas ventajas, y las no menos apreciables que se relacionan con las condiciones excepcionales que posee nuestro territorio, para el cultivo y explotación de los árboles frutales, sensible es decirlo, la producción de la fruta, que es considerada en todas partes como un positivo factor de riqueza y bienestar para las clases rurales, no ha seguido aquí, en sus manifestaciones, la escala ascendente que correspondía; antes por contrario, se ha podido comprobar una sensible merina, que, acrecentándose de año en año, nos ha puesto en el caso, hoy de reducir nuestro comercio en esta rama, al envío para el exterior, de unos cuantos cajones y canastos de frutas, que representan un valor relativamente ínfimo.

Al investigar las causas que han dado origen a tan deplorables resultados, puede uno convencerse de que ellas dimanar, no ya de la falta de iniciativa por parte del productor, pero sí de su poca preparación para acometer en debida forma el cultivo y la explotación de los árboles frutales.

Se han plantado, en efecto, grandes áreas de campo, y constituido

montes de verdadera importancia, gastándose, con este fin, ingentes sumas de dinero; pero, tanto los sistemas de cultivo, como los medios de explotación adoptados y puestos en práctica, eran malos y resultaron perjudiciales, al extremo de que hoy la mayor parte de los montes antiguos y muchos de los de reciente creación, han desaparecido, o si existen aún algunos, los árboles en ellos, además de aparentar formas poco desarrolladas, se hallan invadidos por legiones de parásitos y desprovistos completamente de las condiciones más indispensables para la producción de abundante y succulenta fruta.

Este triste y lamentable estado de cosas se ha venido produciendo paulatinamente a vista y paciencia de los agricultores, sin que éstos se hayan ocupado un solo instante en arbitrar y aplicar correctivos que, por lo menos, contuvieran los males que se notaban y que se atribuían a causas puramente transitorias que serían vencidas, no ya por el esfuerzo humano, porque se consideraba innecesario, pero sí, por la benignidad de nuestras tierras. Así es que, a nadie se le ocurrió suponer, que los expresados males podrían alcanzar las proporciones alarmantes que se han sufrido.

Ha habido, pues, por parte de los agricultores, mucha desidia e indiferencia, y esta lamentable circunstancia ha dado origen al gravísimo y casi desesperante estado en que actualmente se encuentran la mayor parte de nuestros montes frutales, y, ante el cual, la reacción se impone con urgencia.

Es menester, en efecto, evolucionar, y sin pérdida de tiempo, tomar medidas tendientes a mejorar las condiciones de nuestros árboles. Estas medidas deben tomarse, no sólo en el sentido de restablecer los montes que han sufrido y sufren aún, si que también de prever los sanos, así como los que en adelante se formen, contra la invasión de las plagas que tan tenazmente se han establecido aquí, y, que serán por cierto, de muy difícil y fastidiosa extirpación.

Esto, no obstante, no debe descarrilar a nadie, y por más que se requieran muchos y grandes sacrificios pecuniarios, deben iniciarse a la brevedad posible los trabajos salvadores destinados a regenerar nuestra arboricultura frutal y a colocar esta importante rama de riqueza a la altura que ocupa en los países en donde la inteligencia y el raciocinio impulsan a la producción nacional.

Para lograr tan benéficos resultados, será menester, como paso previo practicar prolíficas investigaciones y un detenido estudio de las causas que han podido motivar en los montes y también en los árboles aislados los desperfectos que hoy se notan, y con los datos que por medio de este procedimiento se obtengan, será fácil entonces arbitrar las medidas de defensa que mas convengan.

Es indudable que las causas más eficientes han de ser numerosas y tal vez complejas algunas; pero es justo suponer que ellas no son invencibles; así es que, procediendo con paciencia y método, puede llegarse con relativa prontitud a destruir, o por lo menos, a aminorar, notablemente las plagas que atacan y per-

judican en la actualidad, nuestros árboles frutales.

Sin entrar en múltiples apreciaciones, ni rebuscar motivos que solo puedan considerarse como consecuencia de los desastres que se han cometido al establecer los montes, desde ya puede afirmarse, que, entre las principales causas de los perjuicios que se han sufrido y han de sufrirse aún, figuran en primera línea la exposición de los terrenos, su mala preparación, composición inadecuada de las tierras, malas condiciones de los subsuelos con exceso de humedad en unos casos y de sequía en otros.

Para demostrar la exactitud de estas afirmaciones, no es exagerado afirmar que salvo rarísimos y honrosos casos, nuestros agricultores, al formar sus montes frutales, nunca se han preocupado en reconocer como es debido las condiciones generales del suelo, y mucho menos, en investigar si la composición de éste respondía a las exigencias de todas y cada una de las especies arbóreas que querían cultivar.

Con semejante procedimiento, no es extraño pues, que los resultados en general hayan sido malos, y si algunos de los montes han salido bien, esta circunstancia especialísima por cierto, es debida pura y simplemente a la casualidad.

La arboricultura frutal, con las infinitas reformas que ha sufrido desde algunos años atrás, constituye hoy una verdadera ciencia cuya interpretación no debe confiarse a personas ignorantes que todo esperan del azar ó la divinidad. Para ser buen agricultor ó horticultor, no basta como en otras épocas, la fuerza física, la agilidad y la resistencia al trabajo, la persona que dirige una propiedad agrícola, además de los conocimientos prácticos que se relacionan con los diversos cometidos que tiene que desempeñar, debe poseer también alguna ilustración y tener a mano unos pocos pero buenos libros en los que encontrará siempre datos y consejos que lo habilitarán para resolver favorablemente cualquier duda ó dificultad que se presente en el desempeño de sus tareas.

La práctica y la teoría, unidas, predisponen al agricultor a ser observador y prudente, y estas condiciones, utilizadas para la explotación de las tierras, son precisamente las que promueven el adelanto, la prosperidad y bienestar del que las posee y pone en práctica.

Cuando nuestros agricultores en general se convengan de la veracidad de estas aseveraciones y procedan con arreglo a ellas, es decir, imitando sus trabajos y eligiendo para el cultivo de los árboles frutales los terrenos que más convengan a cada una de las especies que se quieran explotar, entonces nuestra arboricultura frutal tomará nuevos bríos y la producción se hará, no ya en las proporciones diminutas en que actualmente se manifiesta aquí, sino en la forma que aparece en la mayor parte de los Estados que constituyen la gran República Norteamericana, y donde la fruta se produce en proporciones verdaderamente asombrosas.

No se puede, en efecto, pretender grandes y remanentes cosechas si no se cultivan las plantas con arreglo

a sus necesidades. El árbol que se plante en terreno inadecuado, no puede encontrar en éste los elementos de vida que necesita, y forzadamente tiene que sucumbir. Esto es elemental, y no debe perderlo de vista el agricultor, si no quiere sufrir graves é irreparables perjuicios.

MJESTO CLUZEAU MORTET.

Difícil misión

(DE "EL BIEN")

Hay quienes creen que, con levantar los hombros más temprano, el sol, para no ser menos, acabará por salir algunas horas antes.

Hay quienes piensan que, con elejirse un Presidente de la República de un carácter distinto al carácter y estado sociológico del país se hará que éste cambie también de carácter.

Es un error grave, y que puede ser funesto. El adagio es el que tiene razón: no por mucho matrugan....

La índole del Presidente de la República tiene que adaptarse al estado del país y a sus elementos activos: no vice-versa.

To los los ensayos que se han hecho entre nosotros para violentar esa ley han dado resultados negativos. El Presidente elegido con el propósito de cambiar el nivel político normal del país, pronto ha tenido que adaptarse a éste, recurriendo a los mismos elementos de acción y de gobierno que se quería eliminar; si no lo ha hecho, ha caído de su puesto con grave perjuicio de la nación.

Es la consecuencia natural de todo desequilibrio y de todo salto.

Para elegir, pues, un buen Presidente de la República, no basta con examinar las condiciones personales del candidato, sino que es menester establecer la relación en que estén dichas condiciones con el estado del país que debe regir.

Esa relación está entre nosotros determinada por mil circunstancias.

En nuestro país no puede existir, de una manera permanente, ó en un largo período, esa «persona» reinante de que habla Taine, y en el que se manifiesta el grupo de sentimientos, necesidades y aptitudes de un pueblo ó nación. Lo hemos dicho en otra ocasión; refiriéndonos no sólo a nuestros Uruguay, sino a los demás Estados hispano-americanos. Núcleos poderosos de astros nuevos, estos Estados no han terminado aún su período cósmico, ni se han enfriado y solidificado por completo. Sus moléculas se renuevan, suben y bajan, buscan su cohesión y su reposo definitivos; la raza y las costumbres son varias y constantemente modificadas por la inmigración cosmopolita y por las fortunas sin abolengo; el prestigio de lo extraño provoca la imitación y ahoga a la originalidad; son pocos los espíritus cultos y muchas las precocidades brillantes pero frías; el ideal nacional se renueva ó se ofusca a cada paso; la historia no da título; todo se olvida, lo bueno y lo malo; el pasado se funde poco con el presente para formar el porvenir; constituyen lo algo permanentemente atractivo del tiempo; las autoridades y los prestigios, ya sean sociales, intelectuales ó políticos, duran sólo un mi-

ñana; la aptitud de selección, compatible en la igualdad democrática, no ha nacido aún. Materia cósmica de atmósfera tempestuosa, la sociedad es iluminada por la luz intermitente de los relámpagos de la inteligencia ó de la voluntad; pero la claridad permanente no se ha definido aún: aparece y desaparece en el horizonte, y no es posible distinguirla de los meteoros, ni separarla de las tinieblas.

En los últimos acontecimientos políticos de nuestro país se han comprobado bien claramente esas nuestras observaciones sociológicas. El señor Cuestas ha subido y bajado en poco tiempo como un meteoro, hoy se quiere establecer una solución completa de continuidad en la vida política. Ayer se creía que la patria uruguaya había comenzado en el golpe de estado de Febrero de 1893 presidido por el señor Cuestas; hoy es preciso que comience de nuevo en la elección de 1.º de Marzo de 1902, y con el anátema que fulminó a Cuestas.

Los que no creyeron en la nueva esplendente aurora de 1893, pero procuraron evitar la noche, no han ganado por eso título alguno. Y los que creyeron en la falaz aurora, no se consideran por eso menos autorizados para exigir que se les crea, cuando anuncian otro nuevo ciclo de feliz renovación de la patria si con echas al señor Cuestas la culpa de todo lo malo, y con apedrearlo en los próximos meses de su gobierno. Tal hacían los animales de la fábula, el león, el lince y hasta el asno con el león viejo y enfermo, que fue un día su rey y su señor. A nosotros nos inspira una repulsión invencible ese criterio; se revela contra la sangre honrada de nuestras arterias. Las piedras destinadas al señor Cuestas se nos caen de las manos; los rencores se nos caen del alma, si es que en ella han existido.

«Lo pasado pasado», dicen, como los niños; no hablemos más de eso.

No; lo pasado no está pisado: está ahí, y es preciso tomarlo en consideración. No se dan golpes de estado todos los días; no se interrumpe la generación natural de los acontecimientos; estos no nacen como los hongos; tienen su genealogía.

El Presidente de la República que se elija no debe significar una reacción airada é injusta, sino la continuación de una acción, de una obra, cuyos caracteres esenciales debe tomarse muy en cuenta. Esa obra tiene graves aunque disculpables pecados de origen, y sus resultados los inmediatos cuando menos, tienen que nacer con la culpa original.

«Todos en el pusilsteis vuestras manos» dice el poeta.

Esa obra tuvo por precursora una revolución, que fue brava y popular, pero que hubo de valerse del antiguo caudillo, prestigiarlo de nuevo, y despartar y prestigiar con él todo el elemento que con él se levanta é identifica; y tuvo por punto principal de apoyo un compromiso entre el gobernador y los jefes militares, con todas las perturbaciones en las ideas y en los hechos que ese carácter deliberante del jefe de batallón trae necesariamente aparejadas.

Es preciso contar con el vestigio de esos hechos, de los que muchos

PERFUMERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecidos un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como son: corbates de última novedad, cuellos, puños, etc., perfumes de todas clases y de las marcas más acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficinas competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de saigüinela, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de su comunidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No confundir casa—CALLE 18 DE JULIO

Frente a la fotografía del Sr. Saigüero.

Benito Bonasson—Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Gebollati y Sarandí.

Barraca del Ponton—de Marcelo Zaffaroni, calle Marmarajá esquina Sarandí.

Francisco X. Rodriguez y C.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentarias y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de vultas de estos, é igualmente de inválidos, como también de cobro de cuentas comerciales, evocación de dinero y todo lo concerniente a la procuración.—Se encarga de confeccionar solicitudes para dar el fincar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una infima comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schifano y Dr. don Manuel Matto, contando también con Agremisor de Número y Escribano Público bien reputados.

Oiriciendo a la vez modicidad en la apreciación de los trabajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 89 al lado del almacén de Zaffaroni Hnos.—Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encárgase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantizando celo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, escribanía de D. Evangelista Perez, antes de don José A. Sánchez.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 1880
Prontitud Elegancia

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y otros, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como son:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de tiro, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.
Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.
Carteles—Chicos y grandes para



teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Recibos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantásticos—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMANO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

RECIBOS Y FACTURAS

RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE

EL MILLAR \$ 5.00

EL CIENTO \$ 1.00

EXTRA-FINAS

Tarjetas de visita

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina—Calle del Olimar 149—Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, único y barato para obtener 50 u más copias facsimilares de escrito—listas de precio, circulares, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, con la gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja
Tamaño de escuela \$ 2 00
Tamaño de carta " 3 00
Tamaño oficioso " 4 00
Tamaño folio " 6 00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centavos por lata de una libra

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo alcanzan los climas cálidos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma elástica, como también toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten mercancías directamente al recibir el importe.

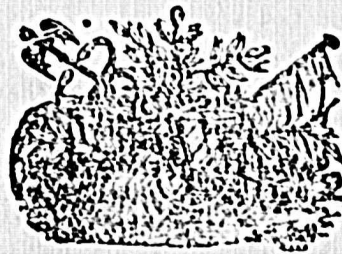
Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 MANCER ST. NEW YORK E. U. DE AMERICA

LA HONRADEZ

GRAN BARATILLO



DE

Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos. Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPORTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier—PROCURADOR; Calle 18 de Julio N.º 113



POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural: quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO
La Quina-Laroche contiene todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres intermitentes, etc.

FERRUGINOSO
Es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la clero-anemia, consecuencias del parto, etc.

Carpintería y cajonería fúnebre de ANTONIO NAPPA—Es el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

AGUA SALUS

De la FUENTE DEL PUMA

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es el mejor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora.

He aquí la prueba: Analisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor Arechavaleta, director del laboratorio Químico y Bacteriológico municipal de Montevideo.

Temperatura constante 18 centigrados.	
Silice	gramos 0.00513
Bicarbonato de cal	0.07930
» » magnesia	0.01968
» » potasa	0.07020
» » soda	0.35510
Cloruro de Sodio	0.00200
Sulfato de Potasa	0.00688
Sulfato de Soda	0.00290
Aluminio	0.00125
Acido carbónico libre	3.20000
Total gramos	3.67936

Montevideo, Marzo 25 de 1892.

J. Arechavaleta.

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colon número 149
Agente en Minas: BARTOLO MIRANDA.

Zapateria Piemontesa

PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

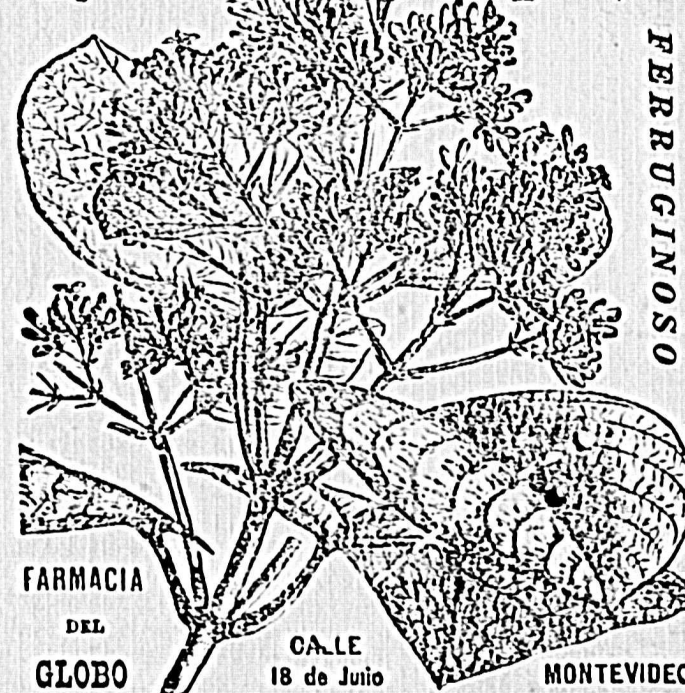
PRECIOS SIN COMPETENCIA

Aprobado por el H. Consejo de Higiene P.

VINO DE

QUINA

FERRUGINOSO



FARMACIA DEL GLOBO

CALLE 18 de Julio

MONTEVIDEO

Enfermos ¡Ojo! para Reumatismo Enfermedades reumáticas y asma hay el Aspirina de Bayer deuratorio Cantani

Juan B. Insua

PROCURADOR

Calle Olimar núm. 220

Señora: convulsiones ataquas de nervios, tos convulsas y fagueca se curan con el Anticonvulsivo Chatot